



:: [portada](#) :: [España](#) ::

15-01-2019

La subcontrata de España

Pablo Riudavets Ramos

Rebelión

Cada cuatro años, el estado español o España, según cada uno quiera llamarlo, sale a subasta pública. El actual sistema partidista español funciona como subasta de una concesión, donde varias "empresas" llamadas partidos políticos compiten por ofrecer un mejor resultado para gestionar un país. Los ciudadanos deciden quién se lleva la concesión, utilizada para obtener beneficio gracias al sistema público. En este artículo se van a analizar tanto el funcionamiento del sistema partidista, como las condiciones por las cuales la privatización de lo político es apoyada por los ciudadanos.

Tras la última campaña mediática, aprovechando el asesinato de Laura Luelmo, los partidos políticos se han lanzado como buitres para ganar protagonismo a costa de explotar las miserias ajenas. Sacando a debate la prisión permanente revisable y capitalizando su tiempo en antena; parece más un espectáculo macabro que una cuestión a debatir. Viendo esto, cuanto menos nos queda especular, cuál es el verdadero interés de los partidos; sacar votos a costa de cualquier cosa o el mejoramiento de las condiciones de su electorado.

El sistema político actual puede imaginarse, (no hace falta demasiada fantasía), como un mercado, en el que los partidos políticos se comportan como empresas y compiten por un número de votos. Cada partido es experto en vender un proyecto; unos se centran más en la narrativa, aprovechando cuestiones identitarias, otros usan otras vías. Lo que todos comparten es: hacerse un hueco en las instituciones para sacar rédito, tanto del poder que les es otorgado, como del erario por medio de sus salarios. Al llegar al poder, incluso en ámbito regional, se dedican a consolidar los cimientos usando su tiempo de mandato para ello, de esta forma se forman verdaderas redes clientelares. Ejemplo de ello es Andalucía con el PSOE, donde la tremenda cifra de 541.000 asalariados del erario público en 2016 era más propia de sistemas neopatrimoniales post-soviéticos que de "democracias occidentales" como nos gusta llamarnos. Esta red clientelar, donde un partido daba de comer al 22% de la población asalariada de la comunidad, aseguraba el éxito electoral del PSOE.

Otro modo de perpetuarse en el poder es el aumento del gasto público en los meses previos a las elecciones. Esto se conoce como la teoría del ciclo económico electoral, la cual demuestra, que el gasto público aumenta en los meses anteriores a las elecciones. Los ciudadanos valoran el éxito de un gobierno según diferentes factores: el paro, mejora en la economía, servicios, etc... Siguiendo este hilo, los partidos como actores económicos, gestionan el presupuesto público como input para generar satisfacción en los electores y aumentar su resultado. Ejemplos de ello son: El hospital Clínico Universitario de Asturias, que fue inaugurado cinco veces (todo sea por la foto) o el aeropuerto de Castellón, inaugurado sin estar acabado.

Para finalizar con las estratagemas para mantenerse en el poder o acapararlo, es importante discutir las campañas de marketing. Gran parte de la financiación de los partidos viene de donaciones privadas, pudiéramos preguntarnos. ¿Qué interés tiene el capital en financiar la vida política? La respuesta nos queda clara cuando sacamos a la luz casos como la venta de 1860 viviendas públicas a fondos inmobiliarios por la administración de Botella, o el sonado caso Malaya



en Marbella.

Tras estos ejemplos queda decir que hay ciertas personas que contemplan estos casos como corrupción, a mi modo de ver, son la respuesta coherente engendrada por un ineficaz sistema partidista que tiene como único objetivo de perpetuarse en el poder y sacar rédito; no mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

Pasando de la ineficiente gestión de los fondos públicos, otro problema del sistema partidista, es la baja o nula representación ciudadana. Se nos llena la boca con la palabra democracia, pero no exigimos unas formaciones políticas ni democráticas ni representativas. En este ámbito, las listas cerradas, la organización burocrática y, sobre todo, la movilidad vertical elitista y corrupta, parecen ser infranqueables (aunque algunos partidos como Podemos se enorgullecen de asamblearios).

Así mismo, la burocracia sufre el mismo mal explicado en los apartados anteriores, se mueve por su interés y la perpetuidad en el poder. Lenin reconoció el problema de la burocracia en su libro *Estado y Revolución*, como uno de sus miedos en la formación de la futura Unión Soviética, proponiendo maneras para hacerla menos elitista y eficiente. La realidad confirmó sus temores.

En los actuales partidos, los responsables de recursos humanos captan empleados, (miembros de la estructura del partido), los cuales pueden desempeñar mejor la función de captar votos, generando una farsa democrática. Los cargos electos no son revocables, y la representación está sujeta a debate. Debiera darnos que pensar ver las tasas de abstención y el nulo cumplimiento de los programas políticos.

¿Por qué se permite esto? Es la pregunta que surge después de estudiar tanto los objetivos de los partidos políticos como su ineptitud para mejorar y representar las demandas de la población.

Lo primero que hay que analizar es, el proceso de creación de la clase política. Debemos remontarnos a las ciudades estado griegas donde existía la idea de que los dirigentes tenían que estar formados para ello. De este modo, el imaginario colectivo de la "civilización occidental" reproduce este pensamiento, se recurre a los pensadores griegos, Aristóteles y Platón, cuando hay que explicar de dónde empieza a surgir nuestra cultura. Todo el sistema feudal de clases acompaña la idea de que hay personas que han nacido para dirigir. No hace falta decir que esta perspectiva fue asentada por la concepción del sistema capitalista, siendo uno de sus pilares fundamentales la división del trabajo, en aras de aumentar la productividad. Gracias a esto, la política se ha considerado una profesión y está apartada de la gran parte de los ciudadanos que "confían" en estos políticos para regir sus destinos. Autores que comparten esta hipótesis Adorno y Horkmeier, que consideran la división del trabajo la mayor causa de alienación.

Al separarse la esfera política del resto de las profesiones, se excluye a la mayor parte de la ciudadanía de su participación en una vida política que les incumbe. Así, se tergiversa el concepto



de democracia, llegando al extremo de reconocerlo socialmente como el único y mejor sistema posible. Esta división, perpetúa concepciones clasistas sobre la sociedad, ligando mucho la calidad de la persona con el trabajo que desempeña, ayudando a mantener tremendos inútiles en las altas esferas por ser políticos, y en cambio, no teniendo en cuenta que un profesor, una peluquera, o una secretaria pudieran desempeñar mejor su función pública.

No existe una solución clara a este sistema, está sujeta a debate. A mi modo de ver, sería conveniente una reestructuración completa del sistema electoral. Por un lado, a nivel teórico, es importante eliminar la división del trabajo en lo concerniente a lo político; incluir a todas las personas y formarlas políticamente es la única manera de construir una sociedad más justa y estable. Bogdanov, dedicó su vida a intentar hacer accesible la información a todo el mundo, ya que, según él, era el principal pilar que sustentaba la explotación de unas personas por otras. Otros autores, como Paul Mason llevan esta teoría más allá, basando el sistema de desigualdades sociales en una desigualdad de información, relacionándola con la división del trabajo.

Una de las soluciones podría empezar por la abolición de las elecciones cada 4 años, en su lugar, promocionar asambleas por adscripción a domicilio, desde lo local a lo estatal. Su función sería debatir una serie de puntos semanales a nivel estatal, aparte de propuestas de ámbito local. Dichas asambleas escogerían representantes entre sus convecinos, los representantes, entonces, escalarían a una asamblea superior (en cuanto abarca más territorio, digamos regional); su papel de representante podría ser revocado en esta asamblea superior cuando se perciba que no representa los intereses o no cumple con su función por la asamblea que lo eligió.

Para sostener una alta participación en las asambleas sería necesario considerar remunerarlas con una cantidad estipulada y cotizable, siendo los representantes que más escalen los únicos que se dedican a la "política" a tiempo completo. Siguiendo este proceso las veces que sea necesario, se llega a la asamblea estatal, cuyos representantes participan en asambleas en toda la escala, desde lo local a lo regional. El objetivo principal de este sistema es hacer partícipe a toda la población que lo desee de la política, ya que como se ha comentado, el actual sistema no lo consigue.

Reducir los incentivos de los representantes electos para no acaparar tiempo asambleario es una manera para asegurarse el buen funcionamiento de este sistema. Respecto a los partidos, sería conveniente que fueran estructuras de formación política e ideológica, sin ningún lazo económico con el estado, siendo autofinanciados.

Para terminar, todo este conglomerado de procesos ha conseguido que la ciudadanía piense que la política no va con ella, que no tienen maneras efectivas de hacerse oír y que no les representa ningún partido, como se ve en el auge de las personas auto consideradas apolíticas. Una de las razones de existencia del estado del bienestar y de la educación pública, es solucionar las inequidades de información que genera el mercado, como esto, obviamente no se consigue, se debiera socializar la política y garantizar a todo el mundo un acceso equitativo a la misma. Hay que terminar con esta privatización de la política que sólo genera beneficios para los partidos y gestiona de manera incorrecta el presupuesto público. Lo más importante de todo, hay que construir una democracia real, participativa e independiente.



Pablo Riudavets Ramos graduando de EEII en la UAM

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.